

EL ANFION MATRITENSE,

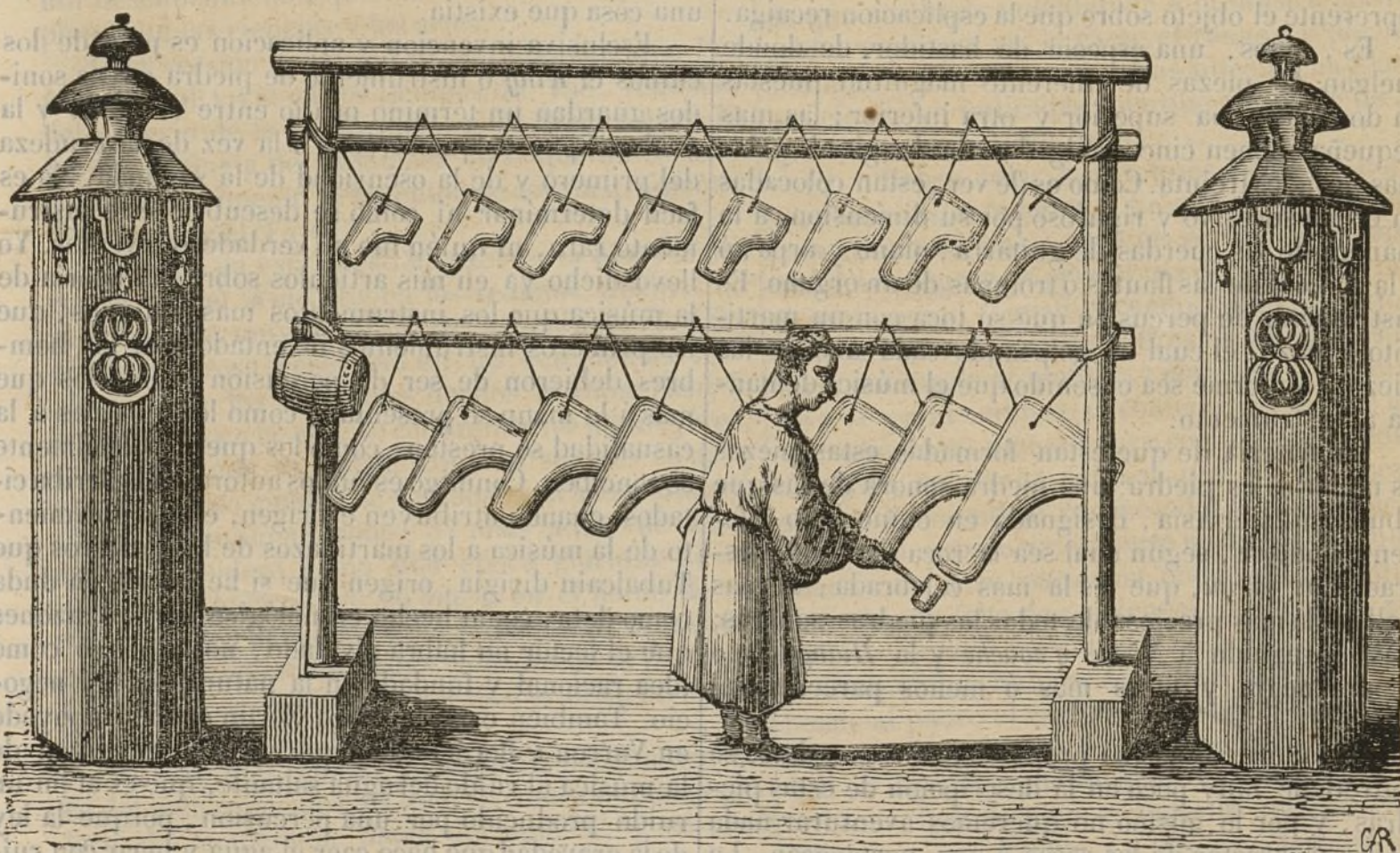
PERIÓDICO FILARMÓNICO-POÉTICO

DE LA

ASOCIACION MUSICAL.

SUMARIO.

EL KING.—PENSAMIENTOS SOBRE EL ARTE FILARMÓNICO, (conclusion).—AJUSTE A UNA COQUETA.—SONETO.—CRO-
NICA NACIONAL.—ADVERTENCIAS.—ANUNCIO.



El King.

Estraño ha de parecer á mis lectores el nombre que me sirve de epígrafe para este artículo, y, como no sepan el chino, se han de quedar á oscuras por lo que toca á su significacion. Es en efecto una palabra china que representa un instrumento de alguna antigüedad, notable por su forma y por la materia de

que está formado; palabra que seguramente no quiere decir mas en la lengua del celeste imperio que este instrumento, asi como las palabras *bombo*, *castañuelas* y *trompeta* no quieren decir mas en español, á lo menos que yo sepa, que los instrumentos bajo estos nombres conocidos. Esta es toda la esplicacion

que yo puedo dar de esta palabra, porque confieso con toda la llaneza posible que siempre me ha dado horror la lengua china, ya por lo que se refiere á su *kou-wen* ó chino antiguo, muerto como entre nosotros el latín, y como el latín conservado solamente en las obras clásicas y viejos monumentos; ya por lo que toca á su *kouan-hoa* ó chino moderno, mezcla diabólica de una infinidad de dialectos, uno de los cuales solamente, el de la provincia de Kiang-Nan, ha conseguido los honores de lengua escrita y mandarina. Y me ha dado siempre horror, porque no tiene letras, sino unos signos sencillos ó compuestos que espresan ideas, con 214 caracteres radicales, al rededor de los cuales van agrupándose nada menos que la friolera de 40,000 caracteres variables que al fin y al cabo no han de tener el honor de ser empleados por los señores chinos y las señoras chinas, á escepcion de alguno de ellos. Añádase á esta confusion siete especies de caligrafía y que tenga Job la paciencia de aprender el chino con todo esto.

Como quiera, no divaguemos; vamos á nuestro *King*. Nada diré con respecto á la forma de este célebre instrumento, porque le hemos reproducido con el buril del grabador, y la mejor esplicacion es pálida, fría, muerta, al lado de una viñeta que represente el objeto sobre que la esplicacion recaiga.

Es, pues, una especie de bastidor, de donde cuelgan 46 piezas de diferente magnitud puestas en dos filas, una superior y otra inferior; las mas pequeñas tienen cinco pulgadas de longitud y las mas grandes treinta. Como es de ver, estan colocadas en orden sucesivo y riguroso por su dimension, á la manera de las cuerdas de guitarra, piano y arpa, ó á la manera de las flautas ó trompas de un órgano. Es instrumento de percusion que se toca con un martillito ó mazo, el cual va golpeando cada una de las piezas, conforme sea el sonido que el músico demanda al instrumento.

La materia de que estan formadas estas piezas es mineral, es piedra; una piedra sonora de las que abundan en el Asia, designada en chino bajo diferente nombre, segun cual sea la roca de que se extrae. Hay el *yu*, que es la mas celebrada, la mas bella y la mas preciosa de todas las piedras sonoras; hay en seguida la *Nieou y couche* y la *Hiang che* ó piedra negra y otras mas ó menos parecidas al mármol.

El autor que nos ha proporcionado estos datos se entretiene muy poco en la descripcion de estas piedras, y por lo mismo no queremos aventurar nada sobre el carácter de las rocas á que pertenecen. La única que está descrita con algunos pormenores es el *yu*, piedra que algunos creen ser metalificada y cristalizada. La hay de varios colores, desde el blanco de leche, que es la mas estimada, hasta el ceniciento oscuro. La hay azul claro, azul celeste, azul añil, amarillo de limon, anaranjado, rojo de palo de indias ó campeche, verde pálido, verde mar, verde oscuro etc. etc. El *yu* de un solo color es el mas apreciado, á menos que le jaspeen cinco colores. Estos incompletos detalles podrian inclinarnos á que el *yu* es un mármol, al paso que nos lo harian considerar como un pedernal el que el eslabon le arranca chispas. El *yu* es ademas muy duro, por lo mismo pesado y suena de una manera grata á los oidos. Todos sabemos cómo resuena el mármol, y no hay

mas que asistir al taller de los que trabajan y pulen esta piedra caliza para enterarnos de la resonancia grata que la distingue. Sin embargo, á nadie en ninguna nacion del mundo, ni aun en las antiguas Grecia y Roma, donde se trabajó tanto mármol para los templos y estatuas, le ocurrió la idea de formar con las piedras un instrumento sonoro; hubo de ser ocurrencia de los chinos, quienes por cierto debieron de encontrar en este instrumento toda la melodía, toda la armonía que los demas pueblos encontraron en los otros instrumentos de su invencion é imitacion. Cuando Santovino, Gausurio, Angelini, Bontempi, Zarlin y otros afirmaron que Jubal habia inventado la música, descubriéndola en la armonía de los martillazos que iban dando sobre el yunque los operarios de las fraguas de Tubalcain, ¿cómo no consideraron este acontecimiento inverosímil, viendo que se han pasado siglos y mas siglos trabajando el mármol y arrancándole con el martillo quejidos sobremanera sonoros? Lejos estamos sin embargo de querer con esta reflexion combatir la idea de aquellos autores; porque cosas pasan, años, siglos enteros desapercibidas á los ojos de los mismos sabios, hasta que llega un observador y llama la atencion sobre un invento, sobre el hallazgo de una cosa que existia.

Exclusiva invencion y aplicacion es pues de los chinos el *King* ó instrumento de piedra cuyos sonidos guardan un término medio entre el metal y la madera; puesto que carecen á la vez de la crudeza del primero y de la oscuridad de la segunda. No es facil determinar ni cómo se descubrió este instrumento raro, ni quién fue su verdadero inventor. Yo llevo dicho ya en mis artículos sobre la historia de la música que los instrumentos mas antiguos, que los primeros instrumentos inventados por los hombres debieron de ser de percusion, como los que mas á la mano se presentan; como los que mas á la casualidad se prestan; como los que mas fácilmente se conciben. Conmigo estan los autores mas arriba citados, cuando atribuyen el origen, el descubrimiento de la música á los martillazos de los herreros que Tubalcain dirigia; origen que si he puesto en duda como data, como hecho cronológico por las razones que el lector no habrá olvidado, no lo pongo como idea racional y fundada en la naturaleza del negocio. Tambien está conmigo Zarlin cuando apoyado en Varron y Bocacio dice que se debe el origen de la música al ruido del agua saltante, que es al fin un ruido producido por una percusion, porque la ley de la gravedad que hace caer el agua y herir con ruido el suelo, es equivalente á la fuerza del hombre que hiere un cuerpo sonoro con sus golpes.

Esta consideracion que hice valer en la historia de la música al filosofar sobre este arte en los tiempos antediluvianos, tiene toda su fuerza en la cuestion actual relativa al *King*. Como instrumento de percusion, ha de ser de los mas antiguos; y en efecto los mas preciosos y remotos monumentos del celeste imperio hacen mencion de él. La obra llena de curiosidades agradables que sobre la música escribió *Tekin-tsée* viene en corroboracion de cuanto digo. La misma vaguedad, la misma incertidumbre, las mismas variantes de version que hay sobre el origen y descubrimiento del *King* me conducen á creer en su antigüedad remotísima.

Ya se dice que la colonia que fue á poblar la China llevó allá la música y la idea de valerse de las piedras sonoras para construir instrumentos. Ya que esta colonia concibió esta idea al encontrar piedras sonoras en el país que hubieron de llamar grandemente la atención de los colonos. Otros esplican la invención del *King* de un modo análogo al que adoptó Lucrecio para explicar el origen de la música. Así como este dice que los hombres se hicieron músicos por haber oído el viento silbar y producir ciertos sonidos en los arbustos y matorrales, así dicen algunos y entre estos un añoso comentario del *Chou-King* que el instrumento de piedra en cuestión fue descubierto, oyendo por casualidad el ruido sonoro y agradable que hacía el agua de un arroyuelo, hiriendo á la manera de una mano en movimiento las piedras, los guijarros de *yu* que estaban fijos en las riberas á la manera de teclas, y mas todavía el que producian estas mismas piedras quebrándose y chocándose entre sí, movidas por la corriente. Esto observado, alcanzaron los antiguos chinos algunos fragmentos de estas piedras, los hicieron sonar, y viendo que esto era bueno, construyeron el *King*. Es una verdad muy verosímil que tiene mucha analogía con cien mil descubrimientos que han llevado á un punto esplendente las ciencias y las artes.

Otra version debida á Chi-pen pretende que *You kin*, el cual vivia en los tiempos de Yao, fundador del imperio de la China, inventó el *King*. Mas el *Yo lou* ó cronología de la música dice que no se sabe quién fue realmente el inventor de este instrumento. Estamos por el *Yolou*.

Dejando ya esta cuestion aparte, la historia nos revela que el *King* era en los remotos tiempos un instrumento muy querido de los chinos. El *King* era de rigurosa necesidad en las ceremonias religiosas y en los sacrificios hechos al Dios *Tien*; lo era tambien en las que se consagraban á los mayores, y los ancianos se daban con sus sonidos solaz y esparcimiento cuando se sentaban á la mesa. Cuando *Tching tey* subió al trono, 37 años antes de Jesucristo, consideró como una época gloriosa de su reinado el hallazgo de 16 *kinges* en el borde de un rio, formados todos de *yu*. Por delante y detras del cuarto del emperador habia colgados de la pared 12 *Kinges* y al despuntar el dia le despertaban hiriéndolos todos á la vez.

El *King* mas remoto de la antigüedad acaso no es del todo conocido; los que se conservan en el palacio del emperador datan del siglo X, y se cree que los mármoles de que antiguamente se componia este instrumento no son los mismos de que se compone en el dia.

Tampoco es la mismo su forma, pues la sencillez primitiva ha ido desapareciendo como en los demas instrumentos. Tanto el bastidor que sostiene las piedras, como las piezas sonoras, tienen ya mas arte y mas gusto, como se puede juzgar por la simple vista de su figura. En la antigüedad los habia compuestos de una sola pieza á la manera de un tambor.

Si hemos de guiarnos por las reflexiones filosoficas que dejó escritas el emperador Yon-glo, el *King* no es instrumento fácil de tocar ó de poner en armonía con los demas. La dificultad consiste en que cada pieza no puede dar mas que un sonido; el que tiene

por su tamaño y naturaleza; no hay clavijas, no hay llaves, no hay nada en fin que pueda modificar el sonido de cada piedra; ni la diferencia siquiera de percusion. Esto hace que él sea el diapason, el que da el tono, y todos los demas instrumentos tienen que someterse á él y armonizarse con sus sonidos. En cambio, dice el mismo emperador, es el mas admirable para enlazar y confundir los sonidos que han de oirse simultáneamente, por lo cual comparaban los antiguos el hombre sábio al *King*.

P. MATA.

PENSAMIENTOS

sobre el arte filarmónico.

(Conclusion.)

A LOS PADRES.

41. Los padres no deben obedecer al capricho de que sus hijos se dediquen á la música porque es moda, y porque así lo exige el rango, y por imitar al amigo y al vecino, si en sus hijos no hay las disposiciones ya indicadas; porque tal rasgo de vanidad harto lo sentirán luego.

42. Deben celar á sus hijos por sí ó por otra persona constantemente y sin que ellos lo entiendan, para afirmarse mas y mas en su declarada disposicion hasta lograr en ellos el dia de que se les declare el sentimiento y gusto tocando y contando sin estímulo del temor. Y si los padres no quieren ridiculizarse, huyan de propuestas y planes para con el maestro, si ya hicieron de él confianza. Y si este alguna vez salió de su método para complacer al padre ó al discípulo en alguna petición que no sea leccion ó pieza, deteniéndole con pesadez ó queriendo estudiarla á su presencia, procure no abusar, porque este abuso contra su paciencia podia producir una declaracion de falta de prudencia en aquellos, si no se quiere entender por falta de educacion. Y el dia que el discípulo no hubiese estudiado la leccion, corresponde al padre el recibírsela al hijo y no al maestro: y si solo preguntarle á este cómo ha pasado la noche y si se dejó algo por advertir en la leccion anterior.

43. Al efecto elija un maestro que no sea de la última moda solamente y á quien no fastidie lo antiguo, máxime si lo antiguo no tiene mas que dos años. Un maestro que sea capaz de conocer á pocas lecciones la buena ó mala disposicion del discípulo; la cual debe declarar con toda ingenuidad para que siga ó no. Que no sea de aquellos maestros, que por no desmentir el concepto en que los aficionados (á bailar mas bien que á oír y aprender) los tienen, admiten la enseñanza que no les es propia ni pueden perfectamente desempeñar. De aquellos que no atienden á los descuidos de los discípulos. De aquellos que por desacreditar á otros, hacen alargar el tiempo de la leccion diaria, á mas de lo que ella exige, con fastidio del discípulo. De aquellos que hieran en lugar de enmendar y que sostienen sus equivocaciones ante unos, porque otros no se las

notaron. De aquellos que á pretesto de haber estudiado cuatro reglas de composicion, se creen autorizados para alterar á su antojo cualquiera parte de música que no le dice bien al oido. De aquellos que respetan las notas equivocadas contra la armonía musical, por estar en papeles de imprenta. De aquellos que sin el preciso conocimiento de los instrumentos y sus escalas, y mucho menos del modo de evitar los defectos de pulsacion y embocadura, admiten lecciones, huyendo de métodos elementales y dirigiéndose á su modo, intercalando sin oportunidad piezas que no son practicables por sus discípulos atendido el estado de sus adelantos.

44. Debe prestarse el padre al costeo de los métodos y papeles que el maestro señale, y anunciárselo antes que él lo pida, para en el caso de que el maestro fuera vergonzoso en materia de intereses. Y lo mismo digo para en el caso de necesitar instrumento, huyendo siempre de que este sea de mala calidad.

A ALGUNOS MAESTROS.

45. El maestro no permitirá que el discípulo pase una leccion sin que la haya egecutado con la mayor soltura y sin equivocarse, acostumbándole á que comprenda y dé razon exactamente de las combinacion ó concordancia de las notas y demas caracteres, especialmente en los casos que se presentan de distintas clases; ya sueltas, ya barradas en aires lentos; y de este modo conseguirá, con mas facilidad y prontitud, el egecutar á primera vista cualquiera leccion ó pieza, notando las faltas que el copiante hubiese cometido, en punto al número y valor de ellas. Y al maestro toca enmendar los defectos de armonía, antes que el discípulo estudie las lecciones ó piezas. ¡Qué bonita enmienda hará en tales casos aquel maestro que no conozca radicalmente la armonía, especialmente en posturas y melodías pertenecientes á la modulacion agitada!

Si el que aprende se dirige á cantar, es útil la práctica de las lecciones laboriosas de solfeo fingiendo las llaves que resultan de los sostenidos y bemoles fijos, como tambien cantarlas con la misma llave que pinta y escala que aquellos determinan; pero con sola una letra vocal en lugar del silabario musical *do re mi fa sol la si do*, cual indico en mi *nuevo método de principios de música en 20 lecciones*. Y sobre todo, debe proporcionar el maestro á su discípulo para este caso unos egercicios suaves en notas detenidas, que discurran ya de grado, ya de salto por todos los tonos mayores y menores con sostenidos y bemoles.

46. Cuando ya esté el discípulo en el caso de elegir instrumento, sea el que fuere, principalmente si es el piano, el maestro hará que se fije en la escala de ocho notas, y sucesivamente la irá duplicando, dando una razon no equivocada de la nota que se aplica á cada traste, agugero, grado, tecla, etc.; y nunca le permitirá que se ponga á egecutar en una octava lo que corresponde á otra.

47. El maestro será hasta impertinente para que en el piano no mueva el cuerpo: no haga gestos, con ojos ni boca: no ponga las manos agachadas: y en cuanto al uso de los dedos, jamás consienta que toque con uno mismo dos teclas (fuera de algunos casos, y principalmente en octavas y en

posturas sucesivas), sujetándole á que en un pasage toque siempre con los mismos dedos, segun reclaman y enseñan los métodos que con tanto tino hay escritos á este fin. Y cuando sean piezas que no tengan escrita la numeracion de los dedos, procure el maestro hacer un ensayo, obligando al discípulo en su presencia á que coloque (á su modo y con relacion á las reglas establecidas) los dedos en los primeros compases, ó en todos, reprendiéndole si mal los colocase.

48. El maestro no le consienta al discípulo que estudie la pieza ó leccion con las dos manos á la vez, y sí con una y despacio, y marcando siempre en su mente el valor de las notas. Luego que ya las una, que camine tres veces mas despacio de lo que manda el aire de ella, para evitar paradas, repeticiones y entorpecimientos de los dedos, los cuales irán indicando la necesidad de aligerar hasta llegar despues de mucho estudio al grado de ligereza ó lentitud á que debe ejecutarse. Siendo cierto que estudiando asi se emplea menos tiempo y se logra la perfeccion y el gusto de aquella leccion ó pieza. Y el que hace lo contrario (esceptuando los profesores) se fastidia, pierde la paciencia y el tiempo, queriendo tocar á primera vista sin hacerse cargo del aire, del valor de las notas, de los accidentes fijos, de la melodía perteneciente á la mano derecha y de las posturas ó armonías de la izquierda, etc. etc.; en cuyo caso y empeño desatinado, mas bien imitará al campanero que toca á rebato que á un aficionado á oir el efecto de aquella obra. Y finalmente conviene que algunos que hacen oficios de maestro, aprendan antes lo que despues han de enseñar.

He concluido. Si mis observaciones le parecen á algun suscriptor prolijas é inoportunas, que me dispense este mal rato que sufre leyéndolas, y crea que menos apreciables serán los adelantos que haga el aficionado que no se dirija por ellas; cuyos minuciosos pormenores, aunque se suponen en los que aprenden y enseñan, no todos los practican, y menos los que se atreven á enseñar sin haber saludado un método elemental.

Si en mis conocimientos hubiese algo de provechoso, con el mayor desinterés lo ofreceria á la *Asociacion filarmónica* en prueba de lo que me place el loable fin de su creacion, y tampoco me negaria á complacer á cualquiera de mis consuscritores. Pero hallándome solo en el ansioso caso de aprender, tendré la satisfaccion de oir el científico parecer de los señores redactores, incluso el de mi eternamente memorable y repetable señor maestro D. Indalecio Soriano Fuertes, á los que tiene el honor de dirigirse s. s. s. q. b. s. m.

MATIAS ALIAGA LOPEZ.

UN AJUSTE (1)

A UNA COQUETA.

Mucho tu amor me aseguras
con tu inocencia infantil,

(1) Aunque publicada ya en otro periódico, damos cabida en las columnas del nuestro á la presente produccion del señor Alfaro, sintiendo no ver con mas frecuencia otras muestras de la fluida y espontánea poesia de este jóven tan brillante como descuidado en dar publicidad á sus composiciones.

y acaso, niña gentil,
esa pasión que me juras
se la has jurado á otros mil.

No te pongas encendida.

Esos brillantes colores
prueban que estas ofendida,
ó que te duele la herida
de ver ciertos mis temores?

En uno ú en otro caso
mas aumentas mi recelo;
que yo desdenes no anhelo,
y á amores que van de paso
les dejo seguir su vuelo.

Y como ya un poco ducho
en materia de cariño,
no quiero embarcarme mucho,
que va en peligro en falucho
cuando el piloto es un niño.

Niño es amor que amedrenta,
y á mas de niño está ciego;
ya ves que en una tormenta
no dará muy buena cuenta
del corazón que le entrego.

Y aunque mucho me promete
tu amor en tal de que vaya,
como esto no es un juguete,
quiero asegurar el flete
antes de dejar la playa.

Será dulce navegar
contigo, y muy bien presagio;
pero entrando en alta mar,
pudiéramos naufragar,
y... no estoy por el naufragio.

Mucho valen tus miradas
que el alma devora loca,
mucho tu graciosa boca,
tus megillas nacaradas
que el carmin apenas toca.

No hay en el mundo, lo sé,
un hombre á quien no avasalle
ese dulce no se qué
que siempre, niña, se ve,
ya en tu cara, ya en tu talle.

Con tus labios al carmin
si no le escedes, le igualas;
tu mano es nieve, y en fin,
para ser un querubín
solo te faltan las alas.

Y si es mejor la colmena
en que se encuentra mas miel
sin que nos hiera cruel
el aguijón de la pena,
eres muy buena, Isabel.

Pero causando mil males
esa bondad infinita,
á todos nos hace iguales;
y flor de muchos zagales

pronto se queda marchita.

Si de mil oyes quebrantos
sin desdeñar á ninguno,
aunque muchos tus encantos,
repartidos entre tantos
solo nos tocan á uno.

Y si bien lo consideras,
ya ves que fuera muy loco
dejar mis dulces riberas
por ir en pos de quimeras,
para conseguir tan poco.

Dame primero palabra...
mas no: que inútiles son
la palabra y la pasión,
cuando la boca las labra
sin saberlo el corazón.

Dame lo que tú quisieres,
no siendo un desden esquivo
ni promesas de mugeres;
pues siendo hermosa, cual eres,
cualquiera cosa recibo.

Pero ha de ser al contado,
y antes de que mas me enrede,
para si vuela, cual puede,
tu cariño hácia otro lado,
siempre con rehenes me quede.

A ese precio no vacilo,
y en el laberinto entro
de tus amores tranquilo;
pues no me importa estar dentro
teniendo cogido un hilo.

AGUSTIN DE ALFARO Y GODINEZ.

*Disinpuando il signor Anconi, primo basso-cantant
nel teatro del Circo, la difficil parte di Marino Fa-
liero con piena soddisfazione deg l' intelligenti, un
ammiratore di sua bella voce ed espresivo canto gli
offre, é ben poco gli sembra, el presente*

SONETO.

Tessee di fior qual io potera un serto,
Era o Anconi per te, ma forte al core
Tema sentiva che all' eccelso merto
Meschino fosse il meditato onore.

Cosí mi stava nell' oprare incerto
Quando le grazie e 'l vezzoieto amore,
Fra roseo nembo a me discisi, inserto
Il dono fer d' ogni piú vago fiore.

Vá, disser quindi, a coronar tu abrama;
Il reca a Lui che pel soave cento
Sull' Italiche scene ha tanta fama.

Corro e gia godo del mio don, ma intanto
L' Ispano genio mel carpisce, esclama:
Audace, a me sol ne fia dato il ranto

G. P. S.

CRONICA NACIONAL.

MADRID.—*Un defensor del piano.*—Así se titula un pobre coplero que ha creído deber echarla de espadachin contra nosotros en cierta publicacion periodística, enojado sin duda por nuestros elogios á la guitarra. Los pianistas deben quedar muy obligados al señor don Quijote, y sino, díganlo los siguientes versos:

Has visto la viguela (1)
Colgada de una sogá (2)
Con un lazo á la punta (3)
Prendido en una boda (4).
Divinidad celeste
Que los chicos invocan
Dentro de una taberna (5)
O dentro de una lonja (6).
Pues tal es el origen
Del instrumento momia (7)
Que enseñan los maestros
Que á reir me provocan
Cuando dicen de alguno
«Es profesor de nota.» (8).

No copiamos mas versos, por ahorrar una nota á cada uno.

—Con motivo de la representacion del drama del señor Larrañaga, titulado: *Misterios de honra y venganza*, ha suscitado el señor Romea mayor una polémica con el articulista de teatros del *Corresponsal*, D. Ignacio José Escobar, llegando á un estremo verdaderamente digno de censura por parte del primero, cuyo mérito por grande que sea no le autoriza en nuestro concepto para expresarse en los altivos y mal meditados términos en que lo ha hecho en su última contestacion. Lo mas extraño es que en esa rara y mal empenada polémica ninguno da la razon al actor de que hablamos, conviniendo todos en que la parte que tomó en la egecucion del drama en cuestion mereció justamente las observaciones críticas que le hizo el señor Escobar; no sabiendo nosotros por lo mismo cuál pueda ser la razon del afectado desprecio con que el señor Romea contesta al jóven escritor, que por mas jóven que sea, no solo ha dado ya repetidas y brillantes muestras de un criterio muy superior á sus años, sino que añadiendo á todo eso la circunstancia de no ser profano al arte de la declamacion, tiene un motivo mas para saber lo que se dice en materia de calificaciones escénicas como la que ha dado ocasion al debate. Pero aun cuando concediésemos que el señor Escobar se hubiese escedido en su censura, lo que segun parece, ha estado muy lejos de suceder, ¿qué razon puede haber para que

el señor Romea pretenda ser superior en condicion á los mismos escritores dramáticos, los cuales han aguantado en silencio la censura que de sus composiciones se ha hecho, censura que mas de una vez debió recaer, no tanto sobre los defectos de aquellas, cuanto sobre el modo verdaderamente lamentable con que han sido puestas en escena? Nuestro actor sin embargo parece querer solo elogios, y por cierto que es lástima una debilidad semejante en quien por el mismo mérito que tiene debia procurar no ofuscarlo de un modo que le hace tan poco favor.

VALLADOLID 21 de marzo.—El dia 10 se verificó la primera funcion de aficionados en el teatro de esta capital, á beneficio de las viudas y huérfanos de militares. Se pusieron en escena: *La muger de un Artista*, *La Hosteria de Segura* y *Una noche Toledana*: el desempeño estuvo regular, y la concurrencia fue numerosa. No tuvimos el gusto de ver trabajar á las señoritas de Jove, ni el de oir cantar á las señoritas de Lara, pues segun parece, las primeras no se sabe tampoco si trabajarán en las funciones siguientes, y las segundas se cree que no lo hagan, porque no habrá canto, reduciéndose solamente á declamacion las funciones determinadas.

IDEM.—Pocas novedades ocurren que participar al ANFION, á causa de no hallarse todavia organizado para la próxima temporada el teatro: en él hubo la noche del sábado una funcion dada por los aficionados en beneficio de las viudas. Se representaron *La muger de un Artista*, *La Hosteria de Segura* y para fin de fiesta *Una noche Toledana*, desempeñadas con bastante acierto por los dos jóvenes Sierra y Villalobos, que ya lo habian hecho en el Liceo. La concurrencia fue numerosa.

El domingo se ejecutaron en el Liceo las comedias *A Madrid me vuelvo* y *Trapisondas por bondad*: la primera fue casi destrozada con pocas escepciones, pero en cambio salió muy bien la segunda, merced á la linda señorita doña Constanza Jove y al señor de Sierra. En la primera sesion tendrán parte las secciones de música y literatura.

IDEM 21.—Vamos á dar á vds. cuenta de la funcion que hubo últimamente en el Liceo y de la que se hizo ayer noche en el teatro con la satisfaccion que experimentamos siempre que tenemos que alabar.

Liceo.—Primera parte.—1.º Aria de contralto del *Crociatto de Tolomaida*, cantada por la señorita Sanchez Torres, que se esmeró y agradó sobremanera. 2.º Duo de piano y guitarra por la jóven doña Joaquina Lara y el señor Castilla, ambos justamente aplaudidos. 3.º Aria de tiple de *Juan de Calais*, por la señorita Frayer Perulano. 4.º Rondó de contralto en la *Ipermestra*, por la interesante señorita de Casariego, que arrancó estrepitosos y prolongados aplausos por la encantadora expresion de su canto y la dulzura de su estensa y flexible voz: esta jóven siempre, siempre está felicísima.—Segunda parte.—1.º La hermosísima barcarola de *Prigioni di Edimburgo*, por el Sr. Ferrer, que cantó con bastante desigualdad. 2.º Duo de piano por las señoritas de Herrera, que complacieron al público. 3.º Tercello de *Tebaldo é Isolina*, por las señoritas de Lara y el señor Reinoso, que tambien lograron algunas muestras de aprobacion. 4.º Aria de bajo de *Lucia di Lammermoor*, por el mismo Sr. Reinoso. 5.º *Wals de los diablos sueltos*, por toda la seccion musical, que le desempeñó con la maestría de otras veces. Leyéronse tambien dos composiciones en verso que desagradaron generalmente, y en particular la del señor Gallardo: convénzase su señoría de que para esto no le da el naípe.

Teatro.—La representacion del teatro estuvo concurridísima. Pusieron en escena *La escuela de las casadas*, *Memorias de un coronel*, y se cantó el *Agua va* por la linda señorita doña Joaquina Jove, que lo repitió á instancia de los entusiasmados espectadores que la escuchaban hechizados y aplaudian con frenesí: nosotros tambien la aplaudimos y la dedicamos estas quintillas:

- (1) Viguela será, que no VIGUELA, señor defensor del piano.
- (2) ¿Qué lástima que cuerda ó cinta no sean asonantes en oa!
- (3) ¿A la punta de qué? ¿De la sogá ó de la VIGUELA?
- (4) Aquí falta un interrogante, señor corrector de pruebas.
- (5) ¡Ya se ve! La pobre guitarra es un instrumento muy poco aristocrático, pero esto no debiera ser un defecto para los que han resuelto apagar el vox á todo artista. De todas maneras, el verso es tan tabernario como la última palabra en que concluye.
- (6) Aquí se compensa el interrogante que falta con el ripio que sobra. Y todo acaba en oa.
- (7) Como que no falta quien diga que la guitarra es originaria de Egipto, y sabido es que las momias abundan en aquel pais tanto ó mas que en el nuestro.
- (8) Vaya una zurra y bien dada á los Sor., y á los Aguados, y á los Huretas etc., etc., etc.

POESÍA

Dedicada á la hermosa señorita doña Joaquina Jove, cantando en el teatro de Valladolid el Agua va! la noche del 20 de marzo de 1843.

¡Qué donaire! ¡qué atractivo!
¡Ay! qué sal tan española!
¡Qué accionar tan á lo vivo!
Un canto tan espresivo
No mas le tienes tú sola.

Qué voz tan grata y flexible!
Qué dulce y sonoro acento!
Tu espresion, niña sensible,
Hace que enmudezca el viento
En su murmullo apacible.

¡Qué halagüeñas sensaciones
Goza escuchándote el alma!
Tú arrobas los corazones;
Pues en tan lindas canciones
Tú sola llevas la palma.

Por Cristo que es gran ventura
Contemplar tus blondos rizos,
Y oír tu voz tierna, pura,
Bella como tu hermosura...
¡Vamos! eres toda hechizos.

Tu boca sonríe amores,
Y esparce encanto del cielo,
Y turba á los ruseñores,
Y á los rios serpeadores
Encadena como el hielo.

Y... acabo de una vez ya;
Eres de gracias diluvio;
Pues cantando el Agua va
Haces del pecho un Vesubio
que el agua no apagará.

JOSÉ M. DE ALBUERNE.

Esta apreciable señorita hizo tambien un papel en *La escuela de las casadas*, arrancando bravos y muestras de aprobacion al presentarse con el disfraz de hombre; pero quien sobresalió de una manera admirable en la comedia que analizamos fue la bellísima señorita doña Constanza Jove; pues desempeñó con perfeccion prodigiosa, divina, arrebatadora en el papel de *Carmen*, que apenas se la dejaba ejecutar entre las estruendosas salvas de aplausos tributadas á su relevante mérito y á sus incomparables hechizos: hé aqui los versos que la dedicamos con tal motivo.

POESÍA

Dedicada á la encantadora señorita doña Constanza Jove, representando el papel de Carmen de la Escuela de las Casadas en el coliseo de Valladolid.

Hermosura, hechicera seductora,
que cuentas los hechizos á millares,
tu voz tiene espresion encantadora
como de la sirena los cantares.

Tu voz pura, dulcísima, sonora,
es dulce cual la trova de pesares
que eleva la calandria trinadora
en el confin de los astures mares.

Tú eres perla de luz, toda belleza,
estrella de divinos resplandores
que disipa del alma la tristeza;

Y son tantos tus mágicos primores,
que no puede ensalzar tanta grandeza
el arpa de los tristes trovadores.

Linda fada dé amores,
cuando á imitarte vengan desde el cielo
los serafines en risueño coro,
pídeles un laud con cuerdas de oro
y si quieres te cante en este suelo
préstame tan riquísimo tesoro.

JOSÉ MARIA DE ALBUERNE.

La señora de Lezcano se esmeró en la parte de característica, y aunque no estuvo constantemente feliz, agrado y fue aplaudida. Los demas señores que tomaron parte en esta comedia cumplieron con su deber, con pocas escepciones. Siguió la cancion española de que ya hablamos al principio, y se ejecutó por fin de fiesta el divertimiento cómico, titulado: *Memorias de un coronel*, muy bien desempeñado por el protagonista, y mejor por la hechicera doña Constanza Jove, que volvió á hacer las delicias del numeroso público que la admiraba.

Vean los señores liceistas de Valladolid cómo somos mas propensos á tributar elogios que censuras.

ITEM 21.—(De otro correspondal.)—Ayer tuvo efecto en el teatro de esta ciudad la segunda funcion de aficionados á beneficio de las viudas y pensionistas. Se pusieron en escena: 1.º *La escuela de las casadas*, en la que las señoritas doña Constanza, doña Joaquina Jove y doña Estéfana Cano estuvieron admirables. Seria en vano buscar palabras con que espresar los rasgos inimitables de las dos hermanas las señoritas doña Joaquina y doña Constanza: solo podemos decir que el señor Bretón hubiera oído con gusto recitar los versos de su comedia á las señoritas, que á cada instante eran interrumpidas por los innumerables aplausos y continuos bravos que resonaban en todos los ángulos del teatro. La señorita Estéfana arrancó tambien innumerables aplausos. Los demas señores que tomaron parte se esmeraron en el desempeño de sus papeles. 2.º La señorita doña Joaquina Jove cantó la cancion titulada: *Agua va*, y fue tanto lo que la incomparable gracia de la encantadora jóven entusiasmó al público, que pidió se repitiera la cancion, á lo que accedió la citada señorita con la amabilidad y condescendencia que tanto la distinguen. Nosotros, participando del entusiasmo que reflejaba en las frentes de todos los espectadores, consagramos un instante á la señorita de Jove nuestra imaginacion, improvisando los adjuntos versos que pudimos retener en la memoria y deseamos ver impresos en el ANFION. Último: se representó la comedia en un acto, titulada: *Memorias de un coronel*, que, para que nada desdijera en la funcion, fue muy bien desempeñada.

A la señorita doña Joaquina Jove en la cancion titulada

AGUA VA.

Qué bello es en Zaragoza,
Clara bandurria pulsando
Oír á un miñon cantando,
Si serena noche está:

Pero es mas grato, mas bello
Oir tu voz animada,
Al ruido de una palmada,
Cuando dices: *Agua va.*

Son muy lindas y españolas
Las mollaras de Sevilla,
Las boleras de Castilla,
Las manchegas; pero ya,
Joaquinita, en mi nacion
No hay cosa mas peregrina
Que escuchar tu voz divina
Cuando dices: *Agua va.*

¡Huy! qué garbo y qué sandunga!
En Aragon y en Sevilla,
Y en la Mancha y en Castilla
¿Hay cosa mas linda?... ¡quía!
Todo á tu lado es bambolla:
Nada hay como tu salero
Y tu mirar retrechero
Cuando dices: ¡*Agua va!*

CIPRIANO LOPEZ SALGADO.

SANTIAGO 16 de marzo.—Con grandes antecedentes, esperaba este pueblo á la compañía lírica que dirige el señor Bonoris, que en la Coruña fue tan aplaudida. Luego que han presentado el programa de las veinte representaciones, todas las localidades casi se abonaron, y se veía en este pueblo tan indiferente, síntomas de interés y vida. El 12 se puso en escena *Julietta y Romeo*: el teatro estaba lleno, y entonces hemos escuchado la sublime partitura del tierno y romántico Bellini. Una de las damas tiples (la Catalina Mas-Porcell) hizo de Romeo, y su rival (la Virginia Wanderer) de Julietta. Ambas han arrancado aplausos, algunos de ellos con esa prodigalidad que siempre augura en los pueblos de provincia una compañía cómica ó lírica. La Catalina tiene una entonación dulce y vibrante: su voz estasia, embelesa, arrastra; la Virginia conmueve, hiere mas en lo interior á nuestro pecho; es mas artista, inferior tiple. En el quinteto del primer acto el bajo no ha dejado que desear, y los sublimes coros del entierro en que Bellini supo fundir la música religiosa y la lírica, adormeciendo nuestra alma y despertando nuestras desventuras, han sido cantados con maestría. El tenor tiene poco teatro en nuestro concepto y la ópera fue vestida con propiedad y lujo. El día 14 se repitió la misma ópera, y Romero en el último acto no ha debutado como quisiéramos la ária que es una de las bellezas de tan brillante partitura. Piensan poner en escena *Una aventura de Scaramuccia*, *Norma*, *Belisario*, *Lucía di Lammermoor*, y concluimos diciendo que la compañía lírica de que hablamos es mas que regular para ciudades de provincia como la Coruña y Santiago. En hombres es completa, y en tiples no deja de hacer contraste la Catalina y la Virginia, sin contar con la tercera que escucharemos en la *Norma*.

Ahora mismo nos dirigimos al teatro para verla y ya daremos nuestro independiente parecer en el próximo correo.

Advertencia.

Los señores suscritores, cuyo abono termina en fin del presente mes, se servirán renovarlo oportunamente con el objeto de no experimentar retraso en el recibo de las entregas.

—Deseando la *Asociacion musical* que la empresa que tiene á su cargo sea la primera en su clase, no perdona medio, por dispendioso que sea, á fin de conseguirlo. Con este objeto trata de aumentar una nueva seccion de música escrita espresamente para *Bandas Militares*, la cual estará á cargo del acreditado profesor D. Mariano Garcia. Mensualmente se distribuirán en otra seccion un *paso doble* y un *wals*, ó un *paso doble* y un *fragmento de ópera*, ó bien *dos pasos dobles*, no bajando ambas partituras de 38 á 40 planchas al mes. Los precios de suscripcion tienen que ser por lo mismo diversos de las demas secciones, y la empresa los ha arreglado á 45 rs. y 125 por trimestre y á 50 y 140 en las provincias, franco de porte, siendo escusado manifestar la economia de semejante arreglo, cuando no habrá uno solo entre los señores músicos de regimiento que no haya tenido que invertir mayor cantidad en la adquisicion de igual número de planchas manuscritas, sin la nitidez y esmerada correccion que observarán en las nuestras. Los que deseen optar por esta clase de música, se servirán avisar con carta franca á esta redaccion con la posible brevedad, aunque sin satisfacer adelanto alguno, para determinar el número de ejemplares que deban tirarse.

El periódico por su parte irá adquiriendo de dia en dia nuevas y considerables mejoras, consistiendo una de ellas en la insercion de viñetas, relativas al arte musical é intercaladas en el testo, cuando asi lo exija la naturaleza é índole particular de sus artículos, como se ve en el número presente. *El Anfion* por lo mismo será desde ahora en adelante un periódico no solo *poético* y *filarmónico*, sino tambien *pintoresco*.

ANUNCIO

COLECCION

DE

VALSES DE STRAUSS

PARA PIANO.

1.^a La Philomela. — 2.^a Los Fuseés volantes. — 3.^a La Coronacion. — 4.^a A la Plus belle. — 5.^a La bella Gabriella. — 6.^a Viva el vals. — 7.^a La vida es una danza. — 8.^a Los encages de Bruselas. — 9.^a El buen gusto. — 10. Los homenajes. — 11. Alejandra. — 12. El tremolo de Santa Cecilia. — 13. A la bella Rosa. — 14. El salon de Lóndres con otras varias que estan en prensa á 6 rs. cada coleccion.

Variaciones sobre el tema del ária final de la *Lucia Lammermoor* para piano á 8 rs. y guitarra á 6. Variaciones de la cavatina Di filici de las *Prisiones*, para piano á 8 y guitarra á 6.

Se hallará en el almacén de música de *Lodre*, Carrera de San Gerónimo, núm. 43.

Directores del periódico y redactores principales:

En la parte música: I. SORIANO FUERTES.
En la parte literaria: M. AGUSTIN PRINCIPE.

IMPRENTA DEL PANORAMA ESPAÑOL.